



Paradojas ecológicas

Siempre ha existido polémica en torno al agua en nuestro país, incluso más duras que las que surgen actualmente a pesar de que el presente año, hídricamente, ha sido favorable. Independientemente de cuestiones estacionales, la industria del golf se esfuerza en ir hacia soluciones más técnicas, más sostenibles y con sistemas de riego más eficientes.

Cada vez es mayor el número de personas que se esfuerzan por aprender la parte más agronómica de esta industria para hacer un uso y aprovechamiento del agua correctos, estando muy extendido que la formación es clave en todo el proceso.

Tecnología a nuestro alcance

Si aparecen nuevas variedades más tolerantes a la sequía, mejores productos para la fertilización, sistemas de riego más eficientes y no estamos preparados, sabemos que estaremos infrautilizando la tecnología a nuestro alcance y, en ese caso, estaremos gastando más agua.

El saberlo, el ser conscientes, nos mantiene en el empeño de ir hacia adelante a través de la investigación, que, por otra parte, aún debe crecer dentro de España, si entendemos el futuro del césped y la importancia del golf no como la única opción, pero sí como una muy importante.

A pesar de este planteamiento inicial, existen algunas asociaciones ecologistas que pretenden abarcar la totalidad del término que se aplica a la ecología, incurriendo, en ocasiones, en situaciones paradójicas, sobre todo, en términos de agricultura.

La agricultura ecológica nos ofrece productos sin fitosanitarios, que deben cumplir una normativa concreta, en términos de transformación de la parcela, fertilización, mantenimiento del suelo, transgénicos y otros aspectos. Sin embargo, no refiere nada ni supone ninguna limitación o exigencia a la hora de utilizar el agua eficientemente. Es decir, para obtener un producto ecológico se puede haber gastado agua al igual que en cualquier otra práctica agrícola. No hay nada que lo impida, nada que lo regule. No hay obligación de medir la evotranspiración, no hay obligación de que quien riega sea un técnico cualificado, no hay obligación de usar aguas depuradas...



Los beneficios de un campo de golf, económicos, sociales y medioambientales, están avalados por numerosos trabajos de investigación

La industria del golf se esfuerza en ir hacia soluciones más técnicas, más sostenibles y con sistemas de riego más eficientes

La ecología debe abarcar a todos los sectores por igual y a todos los recursos. ¿Es ecológico consumir vino ecológico que viene desde el otro lado del Atlántico? ¿Es ecológico comprar productos ecológicos que recorren miles de kilómetros hasta llegar a su punto de venta? ¿Qué es exactamente el ecologismo?

El divorcio no es verde

Hay casos realmente curiosos promovidos a base de estudios serios y que también forman parte de la ecología, aunque no de las asociaciones ecologistas. A modo de anécdota, comentar uno de ellos. En la Universidad de Michigan han llegado a la conclusión de que “el divorcio no es verde”, basándose en hechos que se derivan del aumento de este fenómeno en los últimos años. Demuestran que el vivir en pareja es más ecológico y más sostenible que vivir solo, debido al aumento del gasto energético, al hecho de ocupar más espacio y al hecho de utilizar más recursos cuando cada uno de nosotros vivimos de forma individual.

El golf se podría practicar de otras maneras y en otras superficies, pero reportaría beneficios prácticamente nulos para nuestro desarrollo económi-

co y para el medioambiente. Son sólo ejemplos para la reflexión, pero podemos encontrar más si profundizamos en las connotaciones de lo que es ecología y de lo que es ecologismo.

Cultura de golf

Entre todos debemos fomentar la cultura de golf, educándonos en este deporte. Eso implica adaptarse, aprender y entender distintas situaciones. Cuando utilizamos especies que requieren menores necesidades de riego, por ejemplo las especies de estación cálida en zonas de transición, los jugadores deben ser conscientes que estos céspedes entran en estado de latencia, adquiriendo ese color pardomarrón característico que, en cualquier caso, también permite jugar al golf. Hay incluso clubes con mayor presupuesto que tienen la posibilidad de hacer una resiembra al inicio del otoño, con especies de estación fría sobre las de estación cálida para mantener el campo verde todo el año, lo cual conlleva el cierre del mismo por un periodo de veinte a treinta días.

También se debe entender que las prácticas de mantenimiento se realizan con una obligada frecuencia y en un tiempo concreto para conseguir unas cualida-

des óptimas de la superficie. Estas son algunas de las condiciones que se dan en los campos de muchas partes del mundo, sobre todo de la zona de transición, y a las cuales los jugadores están plenamente habituados.

Por otra parte, minimizar los datos del golf en España, insistiendo, por ejemplo, en la posibilidad de establecer un campo en espacios excesivamente pequeños, puede dar lugar a que esto se establezca como norma. Obtendremos como resultado campos en general muy cortos, con calles de idas y venidas muy juntas, con greens demasiado pegados a los tees o campos con hoyos por los que hay que cruzar media

calle para avanzar en el recorrido, que no benefician en nada el juego. Son campos en los que la palabra “¡bola!” es la que más se oye, haciéndolos muy arriesgados e incómodos para los jugadores y los trabajadores, además de complicados para el greenkeeper a la hora de organizar las labores de mantenimiento. Son campos que no ofrecerían la mejor calidad y, además, no albergarían grandes campeonatos (con todo lo que ello genera) con garantías de éxito.

Los beneficios de un campo de golf, tanto los económicos como los sociales y fundamentalmente los medioambientales, están avalados por numerosos trabajos y artí-

culos de investigación. Por lo tanto, hay que ir hacia delante sin ningún complejo. Si un campo de golf es más grande, sería un mayor sumidero de CO2 y proporcionaría un mayor control de la erosión, un mayor filtro de agua...

Además, se jugaría con más seguridad y de manera más confortable. En resumen, ofreceríamos un golf de mayor calidad en todos los aspectos. Claro que esto hace que la construcción de un campo sea más cara, pero en muchas ocasiones la inversión más inteligente tiene un mayor coste inicial. ✓

Extraído del libro ‘El swing del agua’ - Francisco Javier García Ircio

¿POR QUÉ CREES QUE SOMOS
PROVEEDORES OFICIALES?

Porque en Kyocera promovemos el espíritu de lucha, el compañerismo, la colaboración y el esfuerzo con el que se identifican los deportistas.

Porque las soluciones de impresión de Kyocera dan el mejor resultado en cualquier entorno, hemos sido elegidos Proveedor Oficial, lo que garantiza el éxito de los servicios de impresión en todas las competiciones.

